

Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia

**Treball de Fi de Grau
Resum Executiu**

Títol: El momento populista en Cataluña. Un análisis discursivo del independentismo 2010-2018.

Autor/a: Blai Burgaya Balaguer (1421958)

Tutor/a: Oriol Bartomeus Bayés

Data: 20 de maig de 2019

Grau en: Ciències Polítiques i Gestió Pública

1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En los últimos años el movimiento a favor de la independencia de Cataluña ha crecido de forma muy rápida, y ha situado esta cuestión en el centro de todo debate político. Además, ha recabado apoyos entre sectores muy distintos del electorado, y se ha convertido en un movimiento transversal. Es por esto que nos preguntamos: ¿El auge del independentismo catalán es la expresión de un momento populista en Cataluña?

2. MARCO TEÓRICO

En este trabajo, hecho desde de la óptica de la Teoría del Discurso¹, se entiende el populismo como una lógica de articulación política que persigue el intento de construir hegemonía para la generación de un nuevo “interés general o sentido común”. El populismo, entonces, es el estilo discursivo que interpela a los sectores que se sienten subordinados para unificarlos en una construcción bipolar frente al orden existente y las élites rectoras, que son responsabilizadas de las fallas sociales.

Por lo tanto, el *momento populista* es aquel contexto en el que existe una acumulación de demandas sociales insatisfechas y, al mismo tiempo, una creciente incapacidad del sistema para absorberlas y resolverlas. Cuando las demandas no son resueltas institucionalmente, se produce un momento en el que la gente advierte que sus conciudadanos tienen otras demandas igualmente insatisfechas y establecen entre ellas una relación de equivalencia. Este contexto deja vía libre al *populismo*: es decir, a la construcción de un sujeto *pueblo* que articula a su alrededor un principio de identidad que permite la cristalización de las diferentes demandas en torno a un común denominador.

3. CONTEXTUALIZACIÓN

A partir de 2010 se abre un ciclo político que se caracteriza por una crisis general de confianza y de representatividad. Su mayor consecuencia es la crisis de soberanía del Estado y su pérdida de legitimidad, que es el *frame* principal en el que se mueve el independentismo. Según el Centro de Estudios de Opinión de Cataluña, en 2010, el porcentaje de ciudadanos que se sentían independentistas se situaba alrededor del 20%, y en cambio en 2018 esa cifra prácticamente se había duplicado.

4. ANÁLISIS

¹ Desde ese punto de vista, el lenguaje y el discurso no se consideran solamente como un vehículo para expresar ideas, sino como un factor que participa en la construcción de la realidad social. En consecuencia, lo social como objeto de observación no puede ser separado de los discursos que circulan en la sociedad.

Se han analizado las distintas declaraciones y discursos del President de la Generalitat entre 2010 y 2018. Utilizando aquellos discursos que se reproducen cada año (11 de septiembre y Fin de Año). Esto responde a que la mayoría de aproximaciones a este tema han tratado sobre los grupos de presión o los medios de comunicación, pero no sobre los actores con mayor capacidad de *policy-making*.

A partir del análisis vemos que la utilización por parte del Govern de determinados términos como *significantes flotantes* (“autogobierno”, “democracia”, “referéndum”, “República”, etc.) ha servido para anclar al relato independentista determinados significantes valiosos para su sociedad, con capacidad de expresar la nueva identidad y su voluntad de poder. Así, los análisis realizados sobre el discurso de los presidentes acreditan que la construcción discursiva tomaba un esquema de bloques bipolar frente al Estado español. Los tres presidentes utilizaron dicha construcción bipolar y su capacidad de influencia en la opinión pública para fortalecer la construcción de un sentido nuevo que es más que la suma de las partes y que produce un orden moral, cultural y simbólico.

5. CONCLUSIONES

En un contexto caracterizado por un grave deterioro de las condiciones materiales de la población y por una crisis general de confianza y de representación política junto con la incapacidad de los gobernantes para responder a las necesidades de la población y a la falta de legitimidad del propio sistema (recordemos que en 2011 aparece el 15M), se da la apertura del *momento populista*. Es decir, empieza la construcción de un nuevo sujeto *pueblo* que articula a su alrededor una identidad que permite la cristalización de las diferentes demandas en torno a un común denominador: la independencia. Que es consecuencia, no causa, de la crisis de la soberanía del Estado y de su falta de legitimidad. Este nuevo *pueblo*, es solo un componente parcial de toda la comunidad que consigue hegemonizar su visión y logra ser visto como la única totalidad legítima. De este modo, dicho surgimiento va vinculado con dos aspectos: en primer lugar, un *exterior constitutivo* (el Estado español), es decir, una frontera de exclusión que divida la sociedad en dos campos y que permita definirse antagónicamente, el *ellos* (Estado español) y el *nosotros* (el pueblo catalán). Y, por otro lado, una *expresión simbólica positiva* (la independencia).

Mediante el análisis se ha observado que la "deriva populista" de los distintos presidentes de la Generalitat y el uso de determinados significantes ha servido para ganar el apoyo de una pluralidad de electorados y ha convertido en elemento dominante, o incluso omnipresente, de la política catalana, lo que antes era un asunto marginal. De esta forma, la oposición populista entre el *nosotros* y el *ellos* se transforman para enfrentar al “pueblo catalán” contra el “opresivo y corrupto Estado español”.